Resumen de la semana 3

**La caída de Adán y Eva y el don del albedrío**

¿Por qué es necesaria la caída de Adán y Eva para mi progreso?

La Caída de Adán y Eva fue una parte esencial y necesaria para el Plan de Salvación, no fue un error. Gracias a ella, nosotros pudimos entrar en un estado mortal en el que es posible experimentar oposición, tomar decisiones con albedrío y progresar espiritualmente. Sin la Caída, Adán y Eva habrían permanecido en un estado sin cambio, sin conocer el dolor, la enfermedad ni la muerte, pero tampoco el gozo, la redención ni la vida eterna. Como enseñaron líderes como el Elder Bruce C. Hafen y el Elder Jeffrey R. Holland, este acontecimiento permitió que existieran las familias , para que enfrentáramos pruebas y tentaciones, y que, por medio de Jesucristo y su expiación, pudiéramos vencer la muerte física y espiritual y alcanzar la plenitud de gozo en la presencia de Dios.

¿Cómo puede el uso apropiado del albedrío bendecir mi vida?

Pues así como lo dijo el profeta Thomas S. Monson algunas decisiones son triviales y otras son de gran importancia, una decisión mal tomada puede afectar tanto nuestro pasado, presente y futuro, si tomamos las decisiones correctas eso puede hasta ayudar nuestras generaciones futuras y ayudar a nuestras familias, tenemos que ser responsables y pedir la ayuda de Jesucristo para saber y entender cuales son las decisiones correctas que debemos de tomar

¿Cómo puede la expiación de Jesucristo traerme la verdadera libertad?

gracias a su sacrificio, podemos ejercer nuestro albedrío para tomar decisiones con consecuencias eternas sin quedar condenados por nuestros errores si nos arrepentimos. Lehi enseñó que, a causa de la caída, tenemos la capacidad de elegir entre la libertad y la vida eterna o la cautividad espiritual, como explicó el Elder Bruce C. Hafen, la expiación no nos devuelve a un estado de inocencia sin crecimiento, sino que nos permite aprender y desarrollarnos a través de nuestras experiencias y debilidades, recibiendo fortaleza de Dios. El presidente Boyd K. Packer advirtió que, sin la expiación, el albedrío sería un don fatal, pues no habría manera de superar las consecuencias del pecado.

**La expiación infinita de Jesucristo**

¿Por qué necesito aceptar la expiación de Jesucristo?

Necesitamos aceptar la expiación de Jesucristo porque es el único medio por el cual podemos ser liberados de las consecuencias del pecado y de la Caída. Amulek enseñó que sin ella estaríamos perdidos para siempre, y el presidente Russell M. Nelson explicó que su alcance es infinito: abarca a toda la humanidad, trasciende el tiempo, reemplaza los sacrificios antiguos y cubre todo dolor, pecado y debilidad. Jesucristo, por Su naturaleza divina y humana, fue el único capaz de ofrecer este sacrificio infinito. Sin Su expiación, no habría resurrección, redención ni posibilidad de regresar a la presencia de Dios. Como advirtió el presidente Tad R. Callister, limitar su poder es un error, pues la expiación es lo suficientemente amplia para sanar, perdonar y transformar a cada persona que se arrepiente y la acepta plenamente

¿Cómo puede la expiación de Jesucristo ayudarme a vencer al hombre natural?

El Elder David A. Bednar, del Cuórum de los Doce Apóstoles, hizo las siguientes reflexiones sobre el hombre o la mujer natural:

Hasta cierto punto, el hombre natural descrito por el rey Benjamín vive en cada uno de nosotros (véase [Mosíah 3:19](https://www.churchofjesuschrist.org/study/scriptures/bofm/mosiah/3.19?lang=spa#p18)). El hombre o la mujer natural es impenitente, carnal y sensual (véanse [Mosíah 16:5](https://www.churchofjesuschrist.org/study/scriptures/bofm/mosiah/16.5?lang=spa#p4); [Alma 42:10](https://www.churchofjesuschrist.org/study/scriptures/bofm/alma/42.10?lang=spa#p9); [Moisés 5:13](https://www.churchofjesuschrist.org/study/scriptures/pgp/moses/5.13?lang=spa#p12)), es permisivo y dado a excesos, es orgulloso y egoísta. Como enseñó el presidente Spencer W. Kimball: “El ‘hombre natural’ es el ‘hombre terrenal’ que ha permitido que las burdas pasiones animales sean más fuertes que sus inclinaciones espirituales” (véase “Corrientes oceánicas e influencias familiares”, *Liahona*, junio de 1984, pág. 5) […].

De modo que, la naturaleza precisa de la prueba de la vida terrenal puede resumirse con esta pregunta: ¿Responderé a las inclinaciones del hombre natural o me someteré al influjo del Santo Espíritu, me despojaré del hombre natural y me haré santo mediante la expiación de Cristo el Señor (véase [Mosíah 3:19](https://www.churchofjesuschrist.org/study/scriptures/bofm/mosiah/3.19?lang=spa#p18))? Esa es la prueba. Todo apetito, deseo, tendencia e impulso del hombre natural puede vencerse por medio de la expiación de Jesucristo y a través de ella. Estamos aquí en la tierra para desarrollar cualidades divinas y para refrenar todas las pasiones de la carne (véase “[Creemos en ser castos](https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2013/04/we-believe-in-being-chaste?lang=spa)”, *Liahona*, mayo de 2013, págs. 42, 43).